

El arte va a la conquista de públicos en regiones

Durante este año, más de una exposición viajará desde Santiago al sur. Operaciones ambiciosas, pero tan necesarias, que unen fuerzas de museos, bienales y universidades.

DANIELA SILVA ASTORGA

Trasladar colecciones de arte siempre será delicado. Embalar cuidadosamente, costear seguros y viajes extensos, lidiar con cambios de hábitat, humedad y temperatura, que podrían poner en riesgo la conservación idónea de las piezas. Una maniobra de envergadura, más si se trata de acervos patrimoniales, pero que es totalmente necesaria: así las obras encuentran nuevos públicos, las instituciones expanden su acción y propician el acceso al arte en territorios que no cuentan con suficiente actividad cultural. “¡Mover las obras vale mucho la pena!”, reafirma Amelia Saavedra, directora ejecutiva del Museo de Artes Visuales (Mavi UC). Lo confirmó el año pasado con la exposición itinerante “(des)humanizar cuerpos”, que, después de verse en Santiago, llevó a universidades de Arica, Iquique, Antofagasta, Copiapó y La Serena a quince autores de la colección.

En su periplo por el norte, más de 1.500 personas recorrieron la muestra y se encontraron con el quehacer de artistas chilenos como Gracia Barrios, Valentina Cruz, Juan Domingo Dávila, Guillermo Núñez, Patricia Israel y Marcela Trujillo. “Nosotros habíamos llevado exhibiciones a Puerto Varas y Temuco en 2022, pero nunca habíamos tenido una seguidilla de exposiciones en regiones. Esta gestión la motivó el rector Ignacio Sánchez. Quería darles este regalo a otras universidades que no siempre tienen arte a su disposición”, relata la directora. Valió tanto la pena que el plan continuará hasta inicios de 2025 por el sur del país.

Hace unos días, “(des)humanizar cuerpos” —que presenta diversas miradas hacia la corporalidad— se inauguró en la Universidad Católica del Maule. Luego viajará a casas de estudio de Concepción, Temuco, Valdivia, Osorno y Puerto Montt, para terminar en el Campus Villarrica de la U. Católica. En cada ciudad, estará al menos un mes.

“Tengo la impresión de que esto no parará —dice Saavedra—. Nos quedamos con ganas de llegar este año a Aysén. Queremos completar el sur del país y escuchar otras propuestas también. Llevar el patrimonio del museo a espacios que no necesariamente sean universidades. Hemos dejado una huella y vamos profesionalizándonos para realizar este tipo de labores”. La directora cuenta, por ejemplo, que el mismo equipo del museo en Santiago se encarga de realizar los montajes y de velar por que quienes reciban la exhibición cumplan con ciertos requisitos. “Judith Jorquera, coordinadora de la colección, viaja a conocer cada espacio y entrega indicaciones para mejorarlo. En 2023 fue impresionante la respuesta de las universidades. En Arica acondicionaron muros, medidas de seguridad e iluminación de una sala. Ellos nos decían que esto los animaba a montar más exposiciones, lo que nos dejó muy contentos, porque es el puntapié para motivar que el arte vaya a regiones”.

Museos como el de Arte Contemporáneo (MAC) y el Nacional de Bellas Artes



BIENAL DE ARTE TEXTIL

Una selección de la Bienal de Arte Textil (BAT) llegó a mediados de marzo a la Universidad Católica de Temuco. A las obras de siete artistas provenientes de Santiago y de la exposición original, realizada en 2023, se sumó el trabajo de tres artistas del sur.



ARCHIVO FOTOGRAFICO UCM

“Anesthésie locale”, obra de Mariana Matthews, integra la muestra que el MAVI UC desplazará por el sur de Chile durante 2024.

(MNBA) también transportan curadurías con obras de sus acervos a otras ciudades de Chile. Para el segundo semestre de este año, el MNBA viajará con el trabajo de Eugenia Vargas-Pereira al Centro de Extensión Cultural Alfonso Lagos (Cecal), que la Universidad de Concepción tiene en Chillán. Además, proyectan una muestra itinerante con piezas de la colección y el archivo audiovisual del museo, curada por Paula Honorato. Sería una propuesta para espacios administrados por el Servicio del Patrimonio y las obras se enviarían digitalmente, facilitando la circulación por diversos territorios.

UN COMIENZO AUSPICIOSO

El año pasado, entre septiembre y noviembre, más de 10.000 personas visitaron la primera edición de la Bienal de Arte Textil (BAT), que se montó entre el Mavi UC, el Centro de Extensión del Instituto Nacional (Ceina) y el Centro Cultural La Moneda. “A raíz de ese éxito, quedamos tan felices que pensamos que la bienal no podría ser un solo evento. Se nos ocurrió que debía moverse por Chile. Y así lo planeamos”, cuenta Piedad Aguilar, artista, investigadora y direc-

tora de la BAT.

La primera muestra del encuentro fuera de la capital ya se inauguró en la galería de arte de la Universidad Católica de Temuco (UCT). Hasta el 17 de abril, pone en diálogo la producción de la zona sur, a partir de piezas de Andrea Quintillanca, María Inés Galecio y del Taller Memorias, con el trabajo de algunos integrantes de la primera BAT, como los chilenos Paola Moreno, Daniela Contreras, Paloma Castillo, Josefina Concha y Víctor Espinosa, y la colombiana Luna Acosta.

“Es importante que esta acción descentralizadora se complete con la presencia de artistas de la zona en la que nos estemos moviendo. Como nos interesaba abrir nuevas conversaciones dentro del arte textil, organizamos un conversatorio sobre los difusos límites entre este y la artesanía. Desde Santiago, vinieron Daniela y Paola. Tuvimos una conversación muy rica, y al día siguiente hubo un taller de tapicería experimental para estudiantes y profesores, que fue un éxito”, comenta Aguilar, quien vive en Temuco y es académica de la UCT. “Desde que me instalé, me he dado cuenta de que aquí existe una cultura súper rica, que no se visibiliza más allá. Es productivo abrir el diálogo”, dice.

En octubre, esta selección de la bienal se presentará en la Universidad de Talca, que conserva la valiosa colección de arte textil de Edward Shaw y Bernardita Zegers. “Entonces, obras de ese acervo integrarán la muestra, junto con una parte de la primera versión de BAT y el trabajo de autores de la zona central que invitaremos. Ya estamos planificando la versión 2025, pero pensando en que las muestras itinerantes serán siempre parte de nuestra bienal”, adelanta Aguilar.